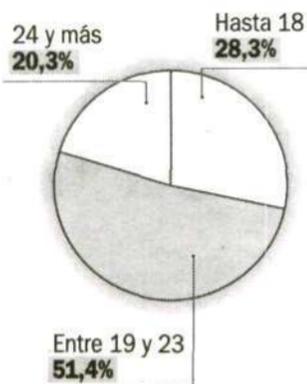


Radiografía al botellón en Extremadura

■ Edad de los asistentes



■ Ocupación



■ Convivencia



■ Frecuencia



Ficha técnica Fecha de realización: Enero-febrero de 2001. Universo: 498 jóvenes. Lugar: Cáceres, Badajoz, Mérida y Plasencia. Realizada por el departamento de Sociología y Estudios Territoriales de la Uex

Más de la mitad de los jóvenes del botellón toma drogas, según admiten ellos mismos

28 de cada 100 participantes en esas aglomeraciones son menores de edad

J. L. AROCA MÉRIDA

El 50% de los jóvenes que participan en el botellón en Extremadura piensa que la mayoría o todo el mundo toma drogas en esas celebraciones, según un estudio hecho por la Universidad para el Gobierno regional, parte de cuyos

datos anunció el pasado viernes el presidente Rodríguez Ibarra. El 72% de esos jóvenes son bebedores excesivos o sospechosos de ser ya alcohólicos, y la inmensa mayoría, 82 de cada 100, lo que consumen son combinados y cubalibres. El perfil del asiduo a esas aglomera-

ciones es el de un joven de 19 a 23 años, estudiante en la Universidad o trabajador, que todavía vive en el domicilio familiar, y asiste una vez a la semana al botellón. Para el estudio han sido entrevistados 498 jóvenes en Badajoz, Cáceres, Mérida y Plasencia.

Entre enero y febrero pasado, encuestadores coordinados desde el Grupo de Investigación en Sociología y Estudios Territoriales de la Universidad de Extremadura entrevistaron a cerca de 500 jóvenes para un estudio completo sobre el botellón. Los primeros datos ya están disponibles, y son los que dio a conocer el presidente de la Junta, pero a lo largo del próximo otoño habrá una segunda oleada de encuestas para perfeccionar las conclusiones, y dar unas recomendaciones de actuación sobre el problema.

Durante dos fines de semana de los pasados meses de enero y febrero, el equipo encuestó a 498 participantes en los botellones: 157 en Badajoz, 145 en Cáceres, 106 en Mérida y 90 en Plasencia.

Una vez procesado, se tiene el perfil de edad, sexo, ocupación, frecuencia de asistencia, tipo y cantidad de bebida que toman, consumo de drogas, y dinero que gastan en esa actividad. Por edad predomina la banda de 19 a 23 años, a la que pertenecen el 51% de esos jóvenes, pero hay un 28% que son menores de edad, porcentaje éste que alcanza el 43% en Plasencia.

Es una actividad a la que asisten mayoritariamente estudiantes universitarios (27%) y trabajadores a tiempo parcial o completo (33%), y la mayoría de los cuales, el 79%, todavía vive en el domicilio familiar frente a un 16% que comparte piso, o está emancipado en el 3% de los casos.

La mayor parte participa en el botellón una vez a la semana o de vez en cuando.

La asiduidad mayor parece dar-

se en Mérida, donde 88 de cada 100 jóvenes acuden como mínimo una vez a la semana. El tipo de bebida consumida es fuerte, el 82% toma combinados y cubalibres, cifra que sube hasta el 90% en el caso de la ciudad de Badajoz.

A la vista de la ingesta de alcohol, el estudio considera que el 72% de los jóvenes del botellón son o bebedores excesivos (40%) o sospechosos de alcohólicos (32%).

Esas cifras crecen si se tiene en cuenta sólo a los varones: el 47% son sospechosos de alcohólicos, y el 42% están en el grado de bebedores excesivos.

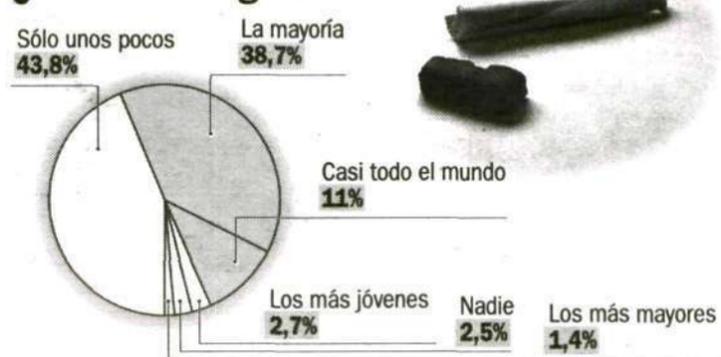
Mientras, el 10% de las chicas son sospechosas de alcohólicas pero el 38% bebe ya en exceso y el 37% son bebedoras moderadas. Son abstemias el 12% (sólo el 4% en el caso de los varones).

Drogas

¿Y las drogas? Este aspecto se abordó preguntando a los jóvenes si conocían a alguien que tomara drogas durante el botellón. El 39% respondió que sí, que la mayoría lo hacen, y el 11% dijo que «casi todo el mundo», es decir el 50% piensa que están generalizadas, sin embargo, el 44%, que cree que es una práctica habitual en «sólo unos pocos».

Es Mérida donde más, el 57% afirma que la mayoría o casi todo el mundo lo hace, seguida de Cáceres con el 53%, Badajoz con el 50% y Plasencia con el 36%. El estudio afirma que las pastillas, y el hachís son las drogas más consumidas, si bien «es un punto de mercadeo en el que circula de todo, todo tipo de droga está disponible».

¿Se toman drogas?



La hora de la familia

Es el momento de que las familias, los padres, participen en el debate y asuman su propia responsabilidad, opina Leyre Iglesias, directora general de la Juventud. A su juicio, más que la posibilidad de una ley sugerida por el presidente de la Junta, lo interesante es el debate social que se produzca, «y al final la conclusión puede ser la de la ley, u otra cosa». El problema tiene a su entender dos puntos importantes: el consumo de alcohol por menores de edad, y el que «por primera vez se señale también a la familia, ya que hasta ahora se responsabilizaba a administraciones, autoridades, colegios y a los propios jóvenes». Su opinión particular sobre el fenómeno del botellón es que hay una faceta positiva en la relación y convivencia directa que se establece entre jóvenes, pero en la negativa está la presencia de menores y la ruptura de relación con la familia.



Cualquier sitio es bueno para hacer botellón.

El 50% opina que en el botellón se droga la mayoría o casi todo el mundo, pero otro 44% cree que sólo unos pocos

El 89% de los varones son bebedores excesivos o sospechosos de alcohólicos, así como el 48% de las chicas

Un 'calentón' barato y rápido, y luego a bares y 'pubs'

REDACCIÓN MÉRIDA

Artemio Baigorri, sociólogo y miembro del equipo que estudia el fenómeno del botellón para la Junta, afirma que es para los jóvenes un método barato y rápido de 'calentarse' o 'animarse' para luego seguir la 'marcha' por los bares y pubs de la ciudad.

Sin embargo la primera motivación a su juicio es que encuentran un buen ámbito para relacionarse entre ellos.

Los encuestadores se metieron en plenas aglomeraciones y preguntaron a los participantes por todas las circunstancias, y de momento se han obtenido unos datos que «técnicamente no son todavía representativos, pero que muestran una realidad».

Cuando, ahora en otoño, se haga una segunda encuesta y se mezclen resultados, entonces se alcanzará la fiabilidad estadística. Se averiguará, por ejemplo, cuántos jóvenes participan del total de los que hay en cada ciudad.

El botellón comienza a partir de las once de la noche y alcanza su momento culminante entre la una y las dos y media de la madrugada.

La mayoría gasta en esas primeras bebidas un máximo de 500 pesetas, y cuando la noche avanza abandona el lugar para dirigirse a bares o pubs, donde gasta otras 3.000 pesetas por término medio.

Baigorri cree importante que los padres participen en el debate.

Empresarios de turismo apoyan a Ibarra

REDACCIÓN MÉRIDA

La Confederación de Empresarios de Turismo de Extremadura ha expresado su apoyo a la idea del presidente Rodríguez Ibarra de promover un debate social para evitar el consumo de alcohol y drogas por parte de los menores de edad.

«El botellón es el lugar de inicio en el consumo de drogas en forma de pastillas», afirma el presidente de la Confederación, Gerardo Barredo, que reconoce que se trata de un problema profundo y difícil.

Barredo afirma que no toman postura por egoísmo, por el hecho de vender bebidas que ahora se consumen en el botellón, sino por responsabilidad social.

El PP critica a Ibarra

Nuevas Generaciones del PP de Extremadura ha acusado por su parte al presidente de la Junta de «cinismo» respecto al botellón, dado que su Gobierno «sólo aporta 16 millones de pesetas al Pacto por la Noche» y «las denuncias que hacen los policías locales sobre venta de alcohol a menores, e incumpliendo de horarios de cierre y normativa de ruidos, sufren un retraso de un año en la Junta».